

## (PRACTICANDO) CATÓLICA

22 de diciembre de 2024

### La Verdad Oculta

Si alguna vez has estado visiblemente embarazada, lo más probable es que alguien, en algún lugar, a quien *no* conoces, se haya acercado para tocarte el estómago.

Me ha pasado esto y, claro, es un poco extraño. En general, prefiero que la gente pregunte antes de tocarme. Pero también es muy dulce, esta gran emoción mística inspirada en una barriga embarazada. Sabemos que la barriga es especial. Sabemos que dentro de ella hay esperanza y potencial, el futuro mismo de nuestro mundo. Oculto, pero real. ¿Cómo podemos dejar de venerarlo?

Es por eso que la Virgen embarazada es mi imagen devocional favorita. Incluso la prefiero sobre las representaciones de la Virgen con el Niño porque encuentro en la vista del vientre hinchado de María más para meditar que en el rostro descubierto del Niño Jesús. Salvación y redención, encerradas en la carne, moviéndose, creciendo y respirando, pero no puedo verlo. Es real y es verdad y está *ahí*.

Y está oculto.

Hay mucho acerca de Dios que sabemos con certeza. Pero hay mucho que permanece más allá de nuestra vista, más allá de nuestra comprensión. Preguntas de maldad y dolor. Dolor y tragedia. Vida y muerte. ¿Por qué no tenemos todas las respuestas? Nos impacientamos mucho por esto. Somos como adolescentes que quieren que se les confíen todos los secretos familiares. Odiamos sentirnos excluidos.

Pero la verdad, como la vida, no viene a nosotros mostrando su rostro. Tal vez esto se deba a que no podíamos soportar su terrible belleza. Tal vez sea porque no la reconoceríamos si se nos pusiera al descubierto.

Pero está ahí, justo delante de nosotros. Podemos extender la mano y tocarla. Es posible que no la veamos. Puede que no la entendamos. Pero podemos saberla.